

Alzad la vista, restregaos los ojos,  
otead el horizonte y daos cuenta del momento.  
Abrid todos los sentidos, aguzad el oído.  
Captad los gritos y susurros, el viento y la vida...

Empezamos Adviento,  
y una vez más renace la esperanza en el horizonte.  
Al fondo, clareando ya, la Navidad.  
Una Navidad sosegada, íntima, pacífica,  
fraternal, solidaria, encarnada;  
también superficial, desgarrada, violenta...  
mas siempre desposada con la esperanza.

Es Adviento esa niña Esperanza  
que todos llevamos, sin saber cómo, en las entrañas;  
una llama temblorosa, imposible de apagar,

Lleno de esperanza grita Isaías:  
"Caminemos a la luz del Señor".

Con esperanza pregona Juan Bautista:  
"Convertíos, porque ya llega el reino de Dios".

Con sorpresa inaudita  
acoge José a su hijo y Mesías.

Con la esperanza de todos los pobres  
susurra María su palabra de acogida:  
"Hágase en mí según tu palabra".

Alegraos, saltad de júbilo.  
Poneos vuestro mejor traje.  
Perfumaos con perfumes caros.  
¡Que se note! Viene Dios..  
Preparad el camino.  
Ya llega nuestro Salvador.  
¡Despertad a la vida!

---

Señor ayúdanos a recorrer conscientes este camino de Adviento,  
así, en Navidad nos encontraremos de una forma nueva AMEN.

---

“La Palabra / Hitzid” -- Centro pastoral **BerriOnu**



**Lucas 21, 25-28. 34-36**

“Levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación”

“*Altxa burua, laster bait duzue zeuen askapena*”

## EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANGELIOA

### Lectura del santo Evangelio según san Lucas (21,25-28.34-36):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Habrán signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y el oleaje, desfalleciendo los hombres por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues las potencias del cielo serán sacudidas.

Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y gloria.

Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación.

Tened cuidado de vosotros, no sea que se emboten vuestros corazones con juergas, borracheras y las inquietudes de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra.

Estad, pues, despiertos en todo tiempo, pidiendo que podáis escapar de todo lo que está por suceder y manteneros en pie ante el Hijo del hombre».

**¡Palabra de Dios!**

*Jaunak esana.  
Eskerrak Zuri, Jauna.*

*Cobrad ánimo, levantad vuestras cabezas porque se acerca la liberación que trae la venida del Hijo del Hombre. Adviento y Navidad es un tiempo propicio para revisar nuestra espiritualidad, nuestra fe y nuestra vida cristiana.*

Otras palabras ...sabias

*Marana tha* ("Ven, Señor"), repetían en arameo los primeros cristianos para decir y reavivar su esperanza. Esperar es alzar la cabeza y abrir los ojos, levantarse cada día, dejarnos inspirar por el Espíritu que alienta en todo, sembrar y anticipar el mundo mejor necesario y posible, como hizo Jesús. Así sí que debemos y podemos esperar. Y merece la pena aunque fracasemos. Te lo aseguro: esa esperanza nunca fracasa.

(Joxe Arregi)

¿No oíste los pasos silenciosos?  
Él viene, viene, viene siempre.  
En cada instante y en cada edad,  
todos los días y todas las noches,  
Él viene, viene, viene siempre.

(Rabindranath Tagore)

"Aquí es donde empieza todo. Todo comienza aquí, hoy.

(David Nicholls), novelista y guionista inglés actual